



Ilustraciones de
Billy Nuñez, 16

LA AGRESIÓN ENTRE LOS NIÑOS NUNCA SE PUEDE PERMITIR

(BULLYING: IT'S NOT OK)

LA AGRESIÓN AFECTA A TODOS LOS NIÑOS

- Las víctimas de agresión pueden aprender a reaccionar de manera segura a la agresión física, verbal y social.
- Los niños agresores pueden cambiar su comportamiento. Si se admite la conducta del niño agresor, esto tiende a causar problemas futuros.
- Los espectadores, es decir los niños que miran cómo un niño agrede a otro, pueden ayudar a detener la agresión.
- Los adultos conscientes del problema pueden reducir la agresión en las escuelas y vecindarios.

Hay ocasiones en que un niño se dedica a **agredir, intimidar o atormentar a otro niño sin descanso**. Usualmente los niños que son agredidos de este modo son más débiles o más pequeños, sufren de timidez y se sienten indefensos.

DATOS ACERCA DE LA AGRESIÓN ENTRE LOS NIÑOS

- Tanto las niñas como los niños pueden ser agresores.
- Los agresores buscan como víctimas a niños que lloran, se enojan o se rinden fácilmente.
- Hay tres tipos de agresión:
 - Física**—golpear, patear, empujar, estrujar
 - Verbal**—amenazar, intimidar, burlarse, insultar
 - Social**—excluir a la víctima de actividades o lanzar rumores sobre ella.

- La agresión ocurre:

En la escuela—Cuando los maestros no pueden ver lo que está pasando, ya sea en los pasillos, a la hora del almuerzo o en el baño.

Cuando no hay adultos presentes—Al ir y volver de la escuela, en el patio de recreo o en el vecindario.

A través de correos electrónicos o mensajes instantáneos—Se lanzan rumores o se envían notas odiosas.

LA AGRESIÓN ES DISTINTA DE LAS PELEAS Y LAS BROMAS

- El agresor tiene poder sobre otro niño.
- El agresor trata de controlar a otros niños asustándolos.
- El ser objeto de burlas una y otra vez puede hacer de su hijo una víctima.
- La agresión suele ocurrir cuando hay otros niños presentes.

HABLE CON SU HIJO ACERCA DE LA AGRESIÓN

Aun cuando no crea que su hijo sea un agresor, esté siendo agredido o sea un espectador de agresión, es conveniente hacerle estas preguntas:

- “¿Cómo van las cosas en la escuela?”
- “¿Qué te parecen los chicos de tu clase?”
- “¿Alguien atormenta a otro niño?”

CUANDO SU HIJO ES AGREDIDO

Hable con su hijo sobre cómo puede protegerse a sí mismo. Los agresores siempre buscan niños más pequeños o más débiles. Si hay una pelea y el agresor “gana”, esto tan sólo hará que las cosas se pongan peores para su hijo.



Ayúdele a aprender a responder.

“Hablemos de lo que puedes hacer y decir si esto vuelve a pasar”.

Enseñe a su hijo a:

- Mirar al agresor a los ojos.
- Permanecer erguido y mantener la calma en una situación difícil.
- Alejarse del sitio.

Enseñe a su hijo a decir con voz firme:

- “No me gusta lo que estás haciendo”.
- “Por favor, NO me hables así”.
- “No tienes derecho de decirme esas cosas”.

No es suficiente con decirle al niño que haga y diga estas cosas. Muchos niños no adquieren estas destrezas naturalmente. Es como aprender un nuevo idioma: se necesita de práctica. Así que practique con el niño, de tal modo que en el momento de la verdad, estas destrezas le sean naturales.

Enséñele cuándo y cómo pedir ayuda.

Su hijo no debe temer recurrir a un adulto cuando otro niño lo esté agrediendo o intimidando. Puesto que algunos niños se sienten avergonzados de ser agredidos, es importante que los padres hagan énfasis en que esto no es su culpa.

Anímelo a hacerse amigo de otros niños.

Hay muchos grupos supervisados por adultos, tanto en la escuela como fuera de ésta, a los que su hijo podría unirse. Invite a los amigos de su hijo a su casa. Los niños solitarios son más propensos a ser objeto de agresión o intimidación.

Fomente las actividades que le interesan a su hijo.

Al participar en actividades como deportes de equipo, grupos musicales o grupos sociales, su hijo desarrollará nuevas habilidades y destrezas sociales. Cuando los niños tienen confianza en sus relaciones interpersonales, son menos propensos a que otros niños los escojan como blanco de burla o agresión.

Advierta el problema a los funcionarios de la escuela y busquen soluciones en conjunto.

- Puesto que la agresión suele ocurrir fuera del salón de clase, hable con el director de la escuela, el consejero o los monitores del patio de recreo, así como con los maestros del niño. Cuando los funcionarios de la escuela están al tanto del problema de agresión, pueden ayudar a detenerlo.
- Anote todos los incidentes de agresión y repórtelos a la escuela de su hijo. Al saber cuándo y dónde se dan estos incidentes, usted y su hijo podrán planear mejor qué hacer en caso de que se vuelvan a presentar.
- Algunos niños que son agredidos tienen miedo de ir a la escuela, les cuesta trabajo poner atención en la escuela o desarrollan síntomas como dolor de cabeza y de estómago.

Cerciórese de que un adulto que esté al tanto de los problemas de agresión vigile el bienestar de su hijo cuando usted no esté presente.

CUANDO SU HIJO ES EL AGRESOR

Si usted sabe que su hijo está agrediendo a otros niños, tome el asunto con mucha seriedad. **Éste es el momento en que usted puede modificar la conducta del niño.**

A largo plazo, los niños agresores siguen teniendo problemas. Estos problemas suelen empeorar si la conducta agresora no se detiene a tiempo. Al llegar a la edad adulta, estas personas tienen mucho menos éxito en el trabajo y la vida familiar, e incluso pueden meterse en líos con la ley.

Establezca límites firmes y consistentes a las conductas agresoras de su hijo.

Deje en claro que no está bien agredir o intimidar a otra persona.

Dé un buen ejemplo.

Los niños necesitan desarrollar estrategias nuevas y constructivas para obtener lo que quieren. Muestre a su hijo que puede lograr las cosas sin tener que burlarse, amenazar o insultar a alguien. Todo niño puede aprender a tratar a los demás con respeto.

Emplee medidas disciplinarias efectivas y no corporales, tales como pérdida de privilegios.

Cuando su hijo necesite que lo discipline, explíquele por qué su conducta fue mala y cómo puede cambiarla.

Ayude a su hijo a entender que la agresión lastima a otros niños.

Déle al niño ejemplos de buenos y malos resultados de sus acciones.

Halle soluciones prácticas con otros.

Busque modos positivos de ponerle freno a la agresión junto con el director de la escuela, los maestros, los consejeros y los padres del niño a los que su hijo agrede.

Supervise a su hijo y ayúdelo a desarrollar destrezas e intereses individuales.

Los niños que tienen “demasiado tiempo en sus manos” son más propensos a involucrarse en situaciones violentas o peligrosas.

Pida ayuda.

Si le parece difícil cambiar la conducta de su hijo, busque la ayuda de un profesional, como un maestro, consejero o pediatra.

CUANDO SU HIJO ES SIMPLE ESPECTADOR

La mayoría de los niños no son agresores ni agredidos, sino simples espectadores. Hay cosas que su hijo puede hacer para ayudar a detener la agresión.

Dígale que no celebre y que ni siquiera presencia la agresión calladamente.

Esto tan solo anima al agresor, quien está tratando de ser el centro de atención.

Anímelo a contarle a un adulto de confianza lo que ha visto.

Esto no es “acusar”. El buscar ayuda para defender a otro niño es un acto de valentía y seguridad. Para facilitar las cosas, sugiérale que vaya acompañado de un amigo.

Ayúdelo a apoyar a los niños que puedan ser agredidos.

Anime a su hijo a incluir a estos niños en sus actividades.

Anímelo a unirse a otros para pedirle al agresor que se detenga.

Es importante saber qué decir. Si su hijo se siente seguro, el siguiente comentario podría detener al niño agresor: “Tranquilo. No resuelves nada con esto”.

Niños integrados son seguros, fuertes, y protegidos

No deberá usarse la información contenida en esta publicación a manera de sustitución del cuidado médico y consejo de su pediatra. Podría haber variaciones en el tratamiento que su pediatra podría recomendar, según hechos y circunstancias individuales.

La Academia Americana de Pediatría es una organización de más de 60,000 pediatras de cuidado primario, subespecialistas pediátricos y especialistas quirúrgicos de pediatría dedicados a la salud, seguridad y bienestar de los infantes, niños, adolescentes y adultos jóvenes.

Este proyecto fue respaldado por la beca Número 2001-JN-FX-0011, otorgada por la Oficina de Justicia para Menores y Prevención de la Delincuencia, dependiente de la Oficina de Programas Judiciales del Departamento de Justicia de los Estados Unidos. Los puntos de vista u opiniones expresados en este documento pertenecen al autor y no representan necesariamente la posición o políticas oficiales del Departamento de Justicia de los Estados Unidos.

Todos los derechos reservados.
HE0446-SH

El diseño gráfico y los dibujos han sido facilitados por Artistas por la Humanidad: un programa empresarial y de arte sin fines de lucro para los adolescentes de Boston.

American Academy
of Pediatrics



DEDICATED TO THE HEALTH OF ALL CHILDREN™